

PERSONAJES ILUSTRES LANZAROTEÑOS QUE MARCARON ÉPOCA

El alma teatral de una isla

Esperanza Spínola Ramírez transformó a todos los vecinos de Teguise en actores, apuntadores, costureros u operarios de las obras que realizaba todos los años en las fiestas del Carmen en la villa

R. VALENCIANO / Arrecife

Esperanza Spínola fue una mujer religiosa que escogía obras de teatro piadosas; inteligente que construía pinturas; habilidosa que recreaba escenarios con limitados elementos y convincente que englobaba a todo el pueblo en sus ideas.

■ El 23 de noviembre de 1981 nació el personaje más influyente y relevante del mundo escénico lanzaroteño. Esperanza Spínola fue una mujer de pocos recursos y buen apellido que le impidió encontrar marido. «Las aristocráticas sin dinero y sin dote sólo podían dedicarse a la religión en aquella época» comentan las personas mayores de la Villa de Teguise.

La religiosidad de Spínola fue un hecho que marcó su existencia, pero su inteligencia le permitió encontrar un camino para emplear su inteligencia.

Esperanza fue el alma del teatro de la Isla. Este personaje consiguió que varias señoritas de la época se convirtieran en incondicionales de sus proyectos. Juana Robayna, su hermana Manuela y Catalina del Castillo, así como las hermanas Bonilla fueron el séquito entre otros que armaban junto a ella las obras de teatro.

El fin de cada representación era la recaudación de entradas para comprar un manto a la Virgen, reformar la iglesia o ayudar a alguna acción de caridad.

Una de sus actrices, Carmen del Castillo, comentó que «Esperanza siempre encontraba el recurso para construir pintu-



CAROLINA GARCÍA

Esperanza Spínola Ramírez fue una luz y una ayuda a la libertad de la época.

ras con rofe, arcilla o cochinilla. Los bigotes los pintaba con corchos quemados, los escenarios los realizaba fabricando la pasta de papel de los sacos de cemento. Los diálogos los memorizaba porque estaba casi ciega y pintaba siguiendo su intuición escenarias de grandes dimensiones, sólo necesitaba un ayudante que le alcanzase los colores porque no los veía».

La vida de Esperanza transcurrió ayudando a los vecinos del pueblo, dando clases de religión y lecturas a los pequeños,

realizando obras y escribiendo versos que forman parte de la literatura insular. Nunca conoció el desaliento y murió ensayando a unos niños de la villa el 27 de noviembre de 1964.

Este personaje preparó e inculcó el gusto por las artes a la mayor parte de los literatos de la Isla, desde Leandro Perdomo a Ángel Guerra. La vida de Spínola permitió dar luz a muchas inquietudes de jóvenes que se ahogaban en una época marcada por la falta de libertad y la represión.

NOTA de AGRADECIMIENTO

La familia CABRERA CURBELO: ante la imposibilidad de agradecer personalmente a todos los que nos acompañaron, en los momentos tan difíciles que hemos y estamos pasando por la muerte de nuestra querida hija MARILÓ queremos agradecer a todos el apoyo recibido.

Muchas gracias a todos.

ROMÁN CABRERA y LOLINA CURBELO



Perla

**Centro de Estética Integral
Cosmetología**

Maquillaje permanente: Labios, cejas, eyeliner, lunares, etc...

Lo más nuevo en tatuaje de uñas

Infiltraciones en labios, párpados, surcos nasogeniano, comisuras, etc...

Por láserterapia, liposculptura, mesoterapia, flebectomía.

Consulte a nuestro médico estético.

Tel.: 928-80-15-05

c/ Ginés de Castro, nº 4

35500 - Arrecife de Lanzarote -



JOSE LUIS CARRASCO

Certamen poético

La XII edición del premio de poesía Esperanza Spínola se celebró el viernes por la noche y el jurado falló a favor del asturiano Pablo Rodríguez Medina. En el certamen estaban presentes distintas autoridades locales de la Isla, la finalista del premio Planeta Elsa López la y la ganadora del año pasado Mercedes Vides. Esta edición immortaliza la desconocida faceta poética de Esperanza Spínola. Este personaje durante su vida escribió un gran número de versos que están recogidos en el Archivo Histórico de Teguise. Esperanza a lo largo de su vida también readaptaba los guiones de las obras. Los escritos que elegía eran los permitidos y censurados por la iglesia, pero a pesar de todo Esperanza readaptaba las escenas que consideraba inadecuadas. Otro de los problemas que quería solucionar era los textos de los actores. Una orden del Obispo Pildain prohibió que se escenificasen obras con los sexos mezclados. Este escolló lo resolvió Esperanza disfrazando a los hombres de mujeres o viceversa. En estos casos que ponía tacones a los chicos y bigotes a las jóvenes trataba de eliminar las escenas que representasen alguna dificultad.